

**CONFEDERACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES Y
TRABAJADORAS DE LAS AMÉRICAS (CSA)**

**ESTUDIO SOBRE “COINCIDENCIAS Y DIVERGENCIAS
PARA CONSTRUIR UN DIALOGO ENTRE POLITICOS
PROGRESISTAS, SINDICALISTAS Y MOVIMIENTOS
SOCIALES EN PARAGUAY”**

Raúl Monte Domecq.

**Asunción – Paraguay.
Año 2015.**

Ficha técnica.

Este estudio fue realizado con el apoyo de la **CONFEDERACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE LAS AMÉRICAS (CSA)**. www.csa-csi.org

CSA CSI - Rua Formosa, 367 - 4andar - Centro CEP 01049-000 São Paulo / SP – Brasil.

Teléfono: (55) (11) 2104 0750. Primera versión: febrero 2015. Segunda versión, marzo 2015.

El contenido de este documento es de responsabilidad exclusiva del autor, y no coincide necesariamente con la opinión o posición de la entidad auspiciante de esta consultoría ni de las organizaciones políticas, sindicales y movimientos sociales citadas a lo largo del documento o de sus respectivos representantes.

El autor agradece a las siguientes personas que gentilmente han accedido a compartir sus opiniones y reflexiones en torno al cuestionario guía que sirvió de base a este estudio:

Aníbal Carrillo, Presidente del FG

Antonia Cabrera, dirigente y Secretaria de Actas de COBAÑADOS.

Bernabé Penayo, Presidente Federación Nacional de Taxistas del Paraguay.

Bernardo Rojas, Presidente de la CUT-A

Camilo Soares, miembro de la Conducción Nacional del PMAS, ex Ministro de la SAS.

Carlos Galarza, Concejal Municipalidad de Asunción.

Esperanza Martínez, Senadora de la Nación, ex Ministra de Salud.

Gabriel Espinola, Secretario General de la OTEP-A.

Hugo Richer, Senador de la Nación, ex Ministro de la SAS.

Karina Rodríguez, Diputada de la Nación por AP.

Lilian Soto, Presidenta del Partido Kuña Pyrenda, Ex Ministra de la SFP.

Luis Aguayo, Secretario General del MCNOC.

Luis Alberto Wagner, Senador de la Nación por el PLRA y ex Gobernador de Central

María Benita, Presidenta Consejo Nacional del MAS

Maxi Urbieta, Presidente del Movimiento Despertar Ciudadano.

Miguel A. López P., Senador de la Nación por AP, ex Secretario Presidencia de la República.

Osmar Sostoa, Dirigente del Movimiento Participación Ciudadana.

Ricardo Canese, Parlamentario del Mercosur por el FG.

Sobre el Autor: Raúl Monte Domecq. Economista independiente. Fue asesor económico de las centrales sindicales del Paraguay ante el Consejo Nacional de Salarios Mínimos, sobre costo de vida, inflación y salario. En el campo sindical, fue miembro fundador del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT) (1985) y de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) (1989). Fue responsable del Índice del Costo de Vida (IVC) de una Familia Bancaria Tipo de la Federación de trabajadores Bancarios del Paraguay (FETRABAM). En el Ministerio de Hacienda de la República del Paraguay fue representante ante la Mesa de Diálogo Social Tripartita Gobierno, Sindicatos y Empresarios; miembro de la Comisión de Gastos del Presupuesto General de la Nación y Director General de la Unidad de Departamentos y Municipios (2008 – 2012). Ex Asesor Económico de la Comisión de Industria, Comercio y Turismo de la Cámara de Diputados de la Nación.

Comentarios y críticas sobre este documento, favor enviar a: raulmonte01@gmail.com

CONTENIDO

I. **Introducción.**

II. **El informe del estudio.**

1. ¿Cuáles son los factores de divergencia o que separan a sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales?
2. ¿Cuáles son factores o reivindicaciones que unen o acercan a sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales para la construcción de espacios de diálogo y alianzas políticas?
3. ¿Cuál es su opinión sobre los derechos laborales fundamentales, como la libertad sindical y la contratación colectiva de condiciones de trabajo?
4. ¿Cuáles pueden ser los temas y condiciones para construir una alianza o proceso de unidad?

III. **A modo de conclusión.**

- Factores divergentes a revertir.
- Propuestas para fortalecer al sindicalismo.
- Construcción de espacios de diálogo y alianzas.
- Temas posibles para una mesa de diálogo intersectorial.
- Un ejemplo de guía de trabajo, según temas priorizados por etapas y relacionados a plazos, resultados y metas esperadas.

IV. **Anexos.**

1. Siglas utilizadas.
2. Cuestionario guía utilizado para las entrevistas.

I. Introducción.

Esta consultoría se enmarca dentro del Programa de apoyo al proceso de diálogo entre partidos políticos progresistas, movimientos sociales y organizaciones sindicales del Paraguay para la construcción de consensos básicos, incluyendo dos derechos fundamentales de los trabajadores: la libertad sindical y la contratación colectiva de condiciones de trabajo.

El problema que este estudio buscar abordar es la falta de una plataforma mínima que facilite el diálogo y la búsqueda de coincidencia para acciones futuras en temas esenciales de tres actores claves de la democracia, como espacio alternativo del denominado tercer sector, en relación al bipartidismo conservador colorado – liberal que caracteriza al Paraguay: los partidos políticos progresistas, los movimientos sociales y las organizaciones sindicales. Para guiar esta tarea, se incluye dos derechos fundamentales de los trabajadores: la libertad sindical y la contratación colectiva de condiciones de trabajo. Ello sin perjuicio de auscultar puntos de coincidencias para la construcción de acuerdos electorales y programáticos de cara a las elecciones de Intendentes y Concejales municipales previstas para noviembre del 2015 y las elecciones generales del 2018.

Alcance del trabajo. Este estudio se propone realizar un primer abordaje e indagar sobre los temas relevantes que permitan impulsar un proceso de diálogo y proyectar temas para un futuro consenso básico, en vista que estos actores aumenten su rol en el escenario político paraguayo, tanto en calidad como en cantidad. Por lo tanto, y dadas las características de esta consultoría, el estudio no pretende ser un examen exhaustivo y ni llegar a todos los actores y referentes políticos; abarca una muestra de algunos líderes que tienen incidencia en la formulación de propuestas y posicionamiento políticos de sus respectivas organizaciones.

El **objetivo** de este estudio es realizar una aproximación a la identificación de los temas, problemas y propuestas coincidentes para impulsar un proceso de diálogo entre representantes de Partidos políticos progresistas, movimientos sociales y organizaciones sindicales del Paraguay, en vista a la construcción de consensos básicos para acciones futuras, incluyendo a dos derechos fundamentales de los trabajadores: la libertad sindical y la contratación colectiva de condiciones de trabajo.

Para llevar adelante tal propósito, se optó por recabar la opinión, análisis y propuestas de algunos referentes y dirigentes vinculados a los tres actores citados. Se diseñó un cuestionario (ver en anexo) que sirvió de referencia o guía para las entrevistas. Se aclaró a cada persona entrevistada que el cuestionario contenía cuatro áreas temáticas para “inspirar” el análisis y no precisamente para limitarlo y que son las siguientes:

1. ¿Cuáles son los factores de divergencia o que separan a sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales?

2. ¿Cuáles son factores o reivindicaciones que unen o acercan a sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales para la construcción de espacios de diálogo y alianzas políticas?
3. ¿Cuál es su opinión sobre los derechos laborales fundamentales, como la libertad sindical y la contratación colectiva de condiciones de trabajo?
4. ¿Cuáles pueden ser los temas y condiciones para construir una alianza o proceso de unidad?

En consulta con dirigentes sindicales y políticos, se confeccionó una lista de referentes y líderes vinculados a los tres actores citados, y sobre la misma, se logró concretar entrevistas con 18 personas que gentilmente accedieron a compartir sus opiniones y reflexiones, entre los meses de octubre y diciembre de 2014. El criterio utilizado fue el de optar por dirigentes que tradicionalmente han mantenido una capacidad de formación de opinión e incidencia dentro de sus respectivas organizaciones y/o sectores donde vienen trabajando. No se consideró precisamente el criterio de cargos institucionales, que en este momento están ocupando.

En todos los casos se tuvo buena receptividad, voluntad de cooperación e interés en los resultados finales del estudio, incluso en el mismo proceso de construcción de diálogo y consenso que se pueda llegar a concretar. Si bien los entrevistados accedieron a que se graben las entrevistas, para este trabajo el consultor ha dejado claro que los temas, propuestas y sugerencias tratados no serían personalizados, sino más bien incorporados al texto y a las conclusiones del trabajo. Por tal motivo, el contenido de este documento es de responsabilidad exclusiva del autor y no coincide necesariamente con la opinión o posición de la entidad auspiciante de esta consultoría, ni de las organizaciones políticas, sindicales y movimientos sociales citados a lo largo del documento o de sus respectivos representantes.

Finalmente, para el procesamiento y redacción del texto, este informe agrupa las reflexiones y propuestas en torno a las preguntas del cuestionario.

El estudio concluye con 33 puntos para el análisis, que deben ser interpretados como insumos para el debate, correspondiendo 10 a **factores divergentes a revertir**; 14 a **propuestas para fortalecer al sindicalismo** y 9 a **construcción de espacios de diálogos y alianzas**. Se incluye la identificación de 25 temas posibles para una mesa de diálogo intersectorial, en base a lo desarrollado a lo largo del capítulo II El Informe del Estudio y un ejemplo de guía de trabajo, en forma de matriz, según temas priorizados por etapas y relacionados a plazos, resultados y metas esperadas. Esto último pretende inspirar una metodología básica para los primeros pasos hacia un espacio de diálogo democrático intersectorial.

II. El informe del estudio.

a) ¿Cuáles son los factores de divergencia o que separan a sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales?

En la visión de un **político progresista**, un primer factor es la falta de vinculación entre los actores. Los partidos políticos progresistas y sindicatos se ven como compartimientos estancos, trabajan en forma separada y no se vinculan entre sí. Los partidos políticos progresistas en sus programas políticos tienen pocas reivindicaciones de los trabajadores. Los lazos son más bien personales entre dirigentes, pero no en forma institucional, entre organizaciones. No existen encuentros o espacios de diálogos entre sindicatos y partidos, con lo cual no se facilitan los acuerdos básicos.

Los partidos tradicionales como ANR y PLRA no buscan relacionamiento institucional ni promoción de los derechos laborales, sino más bien someter y manejar a los dirigentes sindicales a través de políticas prebendarias y corruptas. De esta forma, los partidos conservadores de derecha influyen en los sindicatos.

En opinión de un dirigente sindical, los factores que separan a los dirigentes sindicales entre sí y con respecto a los políticos progresistas, se pueden resumir en:

- Existen siete u ocho centrales sindicales en el país, y a raíz de esta división el sindicalismo no tiene la fuerza necesaria para plantear sus reivindicaciones.
- Los intereses internacionales, la afiliación a organizaciones internacionales que tienen las organizaciones sindicales paraguayas, son factores de división y absurda competencia.
- La influencia de partidos políticos tradicionales que buscan copar a las organizaciones sindicales.
- La corrupción divide a los sindicatos.
- El escaso desarrollo del capitalismo en el Paraguay, el bajo nivel de industrialización y predominancia de pequeñas empresas. La existencia de sindicatos por empresas y no por sectores o ramas de actividad.
- La ideología influye en las organizaciones sindicales. La clase obrera y su organización sindical tiene que tener si o si un carácter clasista para ser genuina. La lucha de clases se expresa todos los días, es el pan de cada día, aunque se quiera negarla.
- El Sindicalismo no es un actor relevante, esta es una sociedad muy conservadora y los medios de comunicación se encargan de reproducir el conservadurismo.

En opinión de una persona que cumple el rol de **dirigente sindical del sector educación**, los factores que dividen son: los **intereses particulares**, como el tema económico, la repartija de cargos, beneficios que crean privilegios, la puja por el poder, el afán de ser líder y no servidor, son elementos que separan y crean desconfianza.

Los **intereses políticos partidarios**, utilizan al sindicato para acceder a cargos políticos, hay sindicatos que constantemente sus dirigentes pasan a ser diputados, senadores. Existen sindicatos que se dedican a negociar derechos de sus trabajadores. Aquellos dirigentes sindicales que se dedican a fortalecer a sus partidos políticos, usan dos medios claves que son: el dinero y la gente. Las cuotas aportadas por los asociados del sindicato generan importantes recursos y la mayoría de los maestros son operadores políticos, es decir, la cuota sindical se usa para financiar la movilidad de los operadores partidarios.

Otro factor que contribuye a la división es la **falta de preparación de los dirigentes sindicales**, en lo político, legal, laboral, profesional. En el sindicalismo del magisterio paraguayo no se tiene preparación para ser buenos profesionales como educadores.

De lo dicho precedentemente, se puede deducir otro problema fundamental para la sociedad paraguaya: que la educación de varias generaciones está en manos de muchos docentes que hacen de operadores políticos o, en otros casos, operadores de partidos políticos metidos a docentes. Este hecho, junto a otros indicadores de diagnóstico del sistema educativo, revela la preocupante situación actual por la que atraviesa la educación en el Paraguay.

La **ideología y la religión** también causan división dentro del sindicalismo y se opta por no hablar de estos temas dentro de la organización.

En opinión de una política del sector progresista, los temas que dividen son varios, pero se focalizan en tres.

1. El **diseño de un modelo de proyecto de país**. Los partidos progresistas como los sindicatos tienen problemas para diseñar un modelo de proyecto país y cuando no existe este modelo es difícil conformar el consenso, encontrar las convergencias.

2. Definir cuál es el **sujeto social de la construcción política** de ese modelo que debe liderar. Los sindicatos tienen al movimiento de los trabajadores. Los partidos progresistas se quedaron con los sujetos tradicionales, por ejemplo, los partidos progresistas tienen al campesinado como sujeto central. Ambos tienen una concepción de identificar a los actores tradicionales y eso es limitante para un nuevo progresismo. En la actualidad existen nuevos sujetos para construir un movimiento de izquierda, además de sindicatos y campesinos.

3. **Los nuevos actores** o sujetos que son importantes para el progresismo, emergen por razones identitarias, como indígenas, mujeres, LGTBY; por razones etaria como la tercera edad, jóvenes y otros. La política se trata de la búsqueda de representación política de diferentes sectores para legitimar liderazgos. El lema tradicional es "obrero-campesino-popular", pero no incluyen a todos los actores nuevos que emergen en nuestra cambiante sociedad.

De estas reflexiones, **dos nuevos conceptos en política**: la **emergencia de nuevos sujetos** o actores y la **revalorización de la dispersión** de nuevas organizaciones como espacios de participación.

La emergencia de muchos sectores, identificados como de izquierda o progresistas, no debe ser vista como una disgregación o separación, esto es positivo, la diversidad debe ser bien vista y se debe trabajar por su articulación. Por ejemplo, si se constituye un movimiento indígena, o LGTBY

debe ser apoyado. **El fraccionamiento y la dispersión no deben verse como algo negativo, la multiplicación de espacios de participación es positiva y se debe apoyar a las organizaciones.**

En **opinión de un político liberal progresista**, los movimientos sociales sí tienen banderas claras, por ejemplo sobre lucha por la tierra, contra la fumigación y muchas veces no quieren trabajar con los partidos políticos. Con los sindicatos no existen aparentemente discrepancias. Lo que si falta es un plan de trabajo conjunto con los partidos, un plan político.

Una importante limitación es que **los sindicatos no tienen posición sobre temas nacionales**. Por ejemplo, hay leyes duras para el país, como la Ley de Seguridad para las Inversiones, la Ley de Desbloqueo de listas sabanas, y otros, donde no se ve una opinión o preocupación de los sindicatos. No tienen voz, ni opinión y no se sabe que piensan sus dirigentes. Otro ejemplo, es el proyecto del Metrobus, que claramente va a beneficiar a los trabajadores y población en general, pero los sindicatos no se manifestaron, no apoyaron.

En la visión de un político progresista, no se puede hablar solamente de dos bloques, sindicatos por un lado y partidos políticos progresistas otro lado. Las divisiones existen al interior del sindicalismo y de partidos políticos entre sí.

Dentro de la izquierda paraguaya, hay una diferencia sobre la visión del Estado. Se puede tomar a dos sectores: uno de posición marxista y otro de carácter socialdemócrata. En ambos casos como primera diferencia se plantea sobre el sujeto social del proceso de cambio o de un proyecto político emancipador.

Para un sector principalmente del mundo rural, el sujeto de cambio es el campesinado y sobre esta perspectiva se construye un programa de reivindicaciones y un programa político.

Hay otro sector de la izquierda paraguaya, socialdemócrata, que plantea su visión política desde el sector urbano, donde podría ser la clase trabajadora en forma amplia el sujeto de cambio, diferente al mundo rural.

Es decir, estas diferentes visiones condicionan cómo organizarse, con quién trabajar, los liderazgos, etc. Esto no es lo determinante, pero si influyen cuando se busca construcción de consensos en torno a un proyecto país de 30 años.

Un factor importante y que puede generar divisiones son los Intereses económicos. Los sindicatos tienen una visión sesgada, corporativa, se limitan a defender sus intereses sectoriales vinculados con condiciones de trabajo, salario. El caso de ACEPAR, por ejemplo, explica la división entre sindicatos que apoyaban y los que no apoyaban las reivindicaciones de los trabajadores de la empresa.

El sindicalismo no crece en los sectores económicos de mayor crecimiento. La dirigencia sindical de los años 90, fue un grupo politizado que pensaba que no bastaba defender los intereses de los trabajadores y soñó también tener un proyecto político. Esa dirigencia fue desplazada del movimiento sindical por otra menos politizada y que enarbola el enfoque corporativista, que defiende solo los intereses de sus afiliados, que termina siendo copada por el partido colorado.

El capitalismo paraguayo actual es diferente al de inicios de los años 90. Ahora los sectores económicos que tienen mayor peso en la generación del PIB son los agroexportadores de granos, ganaderos y sector financiero, este último con alto grado de concentración del mercado en 3 o 4 bancos extranjeros. En las empresas de estos sectores, no existe sindicalización. Además, con el auge de los sectores informales tampoco el sindicalismo crece. Por tanto, en los últimos años, el crecimiento del sindicalismo se dio en el sector público y no en el privado.

Resumiendo:

- El sindicalismo no crece en los principales sectores económicos en auge.
- Un creciente sector informal en el mercado laboral, limita el crecimiento del sindicalismo.
- Los dirigentes sindicales tienen un enfoque corporativista, solo defienden a sus asociados.
- El crecimiento del sindicalismo se dio en el sector público en los últimos años, facilitado por el prebendarismo de la ANR.

Las propuestas de proyectos país en sindicatos y partidos políticos progresistas. Algunas centrales sindicales tienen propuestas bastante elaboradas y serias, sobre las cuales se podrían debatir, tales la CUT-A sobre un proyecto país, políticas de empleo y otros. La propuesta programática del Frente Guazú se llama Tape Guazú, donde se reconoce la libertad de organización, que ya está en la misma Ley y los derechos conquistados sobre salario, contrato colectivo, entre otros, pero no tienen un destaque como el que debería tener.

Es interesante indagar porqué los partidos políticos progresistas no incluyen propuestas de los trabajadores. Hay poca participación de los sindicatos en los partidos políticos y dentro de los partidos se conoce poco al sindicalismo paraguayo. Hay poca incidencia de los trabajadores sindicalizados en los partidos para elaborar los programas de gobierno. El Sindicalismo paraguayo no tiene una actitud activa y ofensiva para defender sus intereses y propuestas, sino solo es defensiva.

Por un lado, el sindicalismo no representa a todos los trabajadores del país. Y de parte de los partidos progresistas, sus propuestas no incluyen a todas las demandas del movimiento popular.

Otro factor de discrepancia es la **autonomía que reclaman las centrales sindicales** para tener relación directa con el gobierno y evitar la intermediación de partidos. Se entiende que a los sindicalistas del sector público sobre todo, necesitan tener relaciones directas con el gobierno para buscar solución a sus problemas. El caso de la huelga de marzo 2014 es un ejemplo, no se logró tener un Comité Nacional de Huelga que integre a todos los sectores para compartir el proceso de confrontación con el gobierno. Resultado: esto arrojó solo mesas de diálogo y no de negociación. Hasta el momento no se conocen resultados favorables a los trabajadores.

También se ha señalado como obstáculo que causa división, a la **doble militancia**. En los partidos progresistas no se da la doble militancia, la militancia social y al mismo tiempo la militancia política. Esto sí se da, en las organizaciones campesinas y también en el movimiento barrial.

Otro factor que obstaculiza el encuentro, es el hecho de que los partidos políticos están muy ganados por la **agenda electoral** y no dedican más tiempo y esfuerzo en incorporar las agendas de los sindicatos y de los movimientos sociales. En el caso del Frente Guazú, se hace un esfuerzo por tener también una agenda social.

La **Reforma Tributaria**. Fue muy poca comprendida por la población, recién con el Gobierno del Presidente Cartes, cuando la política fiscal se vuelve muy rigurosa y dañina para los sectores populares, la gente comienza a entender sus impactos negativos. Es un tema que se debe desarrollar en un espacio de diálogo e integrar acciones concertadas. Para algunos de los entrevistados, el Congreso Democrático del Pueblo puede ser un espacio de debate.

La **Corrupción**, es muy estridente en la prensa, pero no se ve como una preocupación en la población, hay como un acostumbramiento a la corrupción. Pero es un tema que se puede discutir, puede ser un tema atrayente para la gente sobre todo la corrupción de los poderes públicos, Judicial, Parlamento, Poder Ejecutivo. El hecho de tener un Estado que subvenciona a los ricos y perjudica a los pobres, eso es un tipo de corrupción.

Opinión de políticos progresistas sobre los dirigentes sindicales. Los dirigentes sindicales del sector estatal son muy astutos, no arriesgan mucho, han desarrollado un gran conocimiento sobre los empleados del Estado, en el manejo de buscar ciertas conquistas, se los ven muy diestros. Al mismo tiempo que astutos, se los ven bastante impotentes, en general se los ven derrotados frente a los conflictos con las patronales estatales y eso los debilita como dirigentes ante su gente. Los funcionarios públicos tienen una gran capacidad de adaptación vía la sumisión a las autoridades de turno.

Un aspecto positivo es que en las centrales sindicales, existen aún dirigentes progresistas. Un dirigente sindical progresista tiene la formación básica que un dirigente requiere: se informa, lee periódicos, tiene interés, discute y analiza. Son las cúpulas, de 5 a 10 dirigentes de las centrales importantes como la CUT A, CNT, la Corriente sindical Clasista. El resto tiene muy poca formación y no hay una renovación de la dirigencia.

Los **sindicatos del sector público** en los últimos años tuvieron como eje el aumento salarial con tutela del ANR. Con el "nuevo rumbo", impulsado por el Gobierno de Cartes, hay renovada presión de la ANR para afiliarse y lograr mejoras laborales. Este año coparon el Hospital de Clínicas, unos 300 médicos y paramédicos se afiliaron 8 días antes de una elección en la UNA, impulsado por el Senador Galaverna de la ANR. Hay un repunte de los gremios colorados como por ejemplo Médicos colorados, Ingenieros colorados, etc., como en la época de la dictadura.

Esta situación está estimulando un proceso de acercamiento y de necesidad de articulación en otros espacios no oficialistas. Están surgiendo nuevas experiencias como del Frente Guazú (FG), Congreso Democrático del Pueblo, el acercamiento del Partido Paraguay Pyajura, y otros. Este proceso no se da en el movimiento sindical, y una causa podría ser la falta de renovación de la dirigencia. No se puede confiar en la dirigencia sindical, como el caso de la huelga nacional, que una parte de los dirigentes fue a pactar con el gobierno.

Los colorados enojados con el Presidente Cartes, mencionan que el sistema clientelar ya no es sostenible. El proyecto modernista que impulsa la clase dominante, necesita ya grandes inversiones para infraestructura y nuevos negocios. El sistema de financiar con recursos del Estado a seccionales colorados y operadores de comités liberales ya no es viable. Lo grave del Paraguay es que su clase dominante no tiene un proyecto país, tienen una visión conservadora y retrógrada. Gran parte del empresariado paraguayo se inició con el contrabando, la especulación, informalidad, triangulación, falsificación, contando con facilidades políticas y corrupción con el

Estado. Es una oligarquía que no quiere pagar salario mínimo, impuestos, es egoísta, no quiere celebrar contratos colectivos de trabajo. Un ejemplo que indigna, es el caso de los niños y adolescentes que ayudan en el empaque de las grandes cadenas de supermercados, no reciben ninguna paga y deben vivir de la mendicidad –propinas de los clientes. Esta misma clase dominante, tampoco quiere sindicatos en sus empresas. Uno de los ejemplos más elocuentes, es el reconocimiento que hizo Horacio Cartes durante un panel televisivo previo a las elecciones generales: en sus empresas nunca fue necesario el sindicato porque sus empleados reciben buenos salarios. Un empresario extranjero opinó sobre los empresarios paraguayos en estos términos: "Los empresarios paraguayos quieren todos los beneficios del siglo 21, pero las cargas sociales del siglo 18". Con esta clase de empresarios ningún país se desarrolla.

Las organizaciones campesinas, tienen las mismas características, continúan fragmentadas, dividiéndose, no tienen un proyecto político, hay dispersión, falta un proyecto político compartido y tienen dependencia en relación al Estado. Los liderazgos comunitarios se validan ante su comunidad con logros obtenidos del Estado. Por ejemplo, obtener subsidios, semillas, condonación de dudas. El ex Ministro del MAG, Enzo Cardozo, debería haber sido cuestionado por los movimientos campesinos y no pasó nada. Utilizo recursos públicos para beneficio propio y para desmontar a las organizaciones campesinas. La prensa lo denunció y las organizaciones campesinas no le reclamaron nada ni sentaron posición.

Otro elemento a considerar es que las organizaciones campesinas de alguna forma suplen a las organizaciones del Estado, en la administración de recursos, créditos, semillas, etc., y cada vez dependen más del Estado.

En **opinión de una política progresista**, el movimiento campesino es el sector que ha tenido mayor construcción, con capacidad ideológica y propósito con coherencia, y es principalmente la Federación Nacional Campesina, (FNC). Está vinculada al Partido Paraguay Pyajurá. Hay un liderazgo femenino emergente en organizaciones campesinas, pero que tiene mucha dificultad. Es importante analizar la vinculación entre el movimiento de izquierda y organizaciones campesinas. La vinculación con el gobierno, durante la época del Presidente LUGO, ha significado un freno a la capacidad de movilización de estas organizaciones, los liderazgos fueron afectados en la credibilidad ante la gente.

Falta discutir que es la **Reforma Agraria** hoy en el Paraguay. Cada organización tiene su visión particular y no se discute una visión compartida, falta construir ese consenso campo – ciudad. La reforma agraria y el acceso a la tierra es una reivindicación histórica sobre todo de los movimientos sociales, pero a nivel sindical todavía no hay conciencia de unificar fuerzas con los campesinos y otros sectores para aunar esfuerzos en torno a este tema.

La economía familiar campesina no es antagónica a la agricultura de gran escala. En opinión de un político progresista, la reforma agraria es un tema que puede generar distanciamiento, porque todos estarán de acuerdo con la reforma agraria, pero cuando se analice **el cómo llevar adelante**, surgirán las diferencias:

(A) Una parte de la izquierda, propone modelos basados en la distribución de parcelas de 10 o 20 ha., acompañada de asistencia técnica y financiera, para generar una gran cantidad de mano de obra de la pequeña agricultura, pero con resultados de poca eficiencia en materia de producción a gran escala. Es decir, no se debe utilizar mano de obra extensiva para una producción escasa.

(B) Otro modelo de reforma agraria (en discusión), se basa en la alternativa de adaptarse a las tendencias del mercado internacional a través de la modernización y mecanización de la agricultura; buscando economía de escala para la producción de alimentos que la sociedad paraguaya requiere y para la exportación. Se deben reorientar las fuerzas productivas, no solo ganado y granos, sino más bien diversificar e industrializar. Un país civilizado no puede tener niveles elevados de población rural. El proceso de desarrollo es inatajable y se debe reorientar hacia una mayor industrialización. Caso contrario, el país será rebasado por el mercado mundial.

Es decir, cómo hace el Paraguay para adaptarse al mercado mundial?. El modelo de producción de las multinacionales es absolutamente destructivo del ambiente y del tejido social. La economía familiar campesina no es antagónica a la agricultura de gran escala, se debe combinar con modelos cooperativos, con una planificación central, no del tipo de la ex Unión Soviética. Se puede mirar a la Unión Europea que posee una interesante experiencia en planificación de la agricultura de gran escala. Estos son los temas que se deben debatir para un proyecto país de largo plazo.

En opinión de una **dirigente de un movimiento social urbano**, uno de los motivos de división es la discriminación que reciben por el solo hecho de ser pobladores de los bañados de Asunción (zonas inundables por las aguas del Río Paraguay en épocas de creciente); tanto de parte de los sindicatos, aunque estos suelen recurrir a COBAÑADOS para pedir apoyo a sus movilizaciones, como de los partidos políticos, que recurren solamente cuando piden votos y después se olvidan. Deben solicitar audiencias para ser recibidos por sus reivindicaciones. Como excepción, señalan a los concejales municipales de los partidos progresistas porque siempre acompañan a COBAÑADOS en las diferentes gestiones ante la Municipalidad de Asunción.

Temas que separan a los tres sectores. En la visión de una **parlamentaria progresista**, en líneas generales hay mucho celo entre los diferentes sectores, por temor a que los dirigentes manipulen las reivindicaciones y perjudiquen la construcción colectiva de cada organización, ante una eventual disputa electoral. . Esto es comprensible por varias experiencias nefastas, de gente que viniendo de esos sectores, asumieron liderazgos y responsabilidades y que finalmente traicionaron a sus representados por prevalecer intereses personales.

Otro factor importante es la polémica en varias organizaciones sobre: ¿para qué ocupar un espacio de poder y para que disputar ese espacio? Es decir, varios dirigentes y militantes no ven la importancia de ocupar espacios de decisión y se plantean continuar en las trincheras. Por ejemplo, un cargo ganado en Diputados o Senadores debe ser considerado como un espacio colectivo antes que una conquista personal.

Las ambiciones personales de algunos políticos que responden a sus proyectos personales es otro motivo de división y desconfianza.

El modelo económico es un tema que puede concertar a los tres actores, pero algunos no están preparados. Se debe trascender las reivindicaciones sectoriales y proyectar una agenda más profunda. Las organizaciones responden más a temas urgentes, de coyuntura y no se discute en general los problemas estructurales o de largo plazo.

En opinión de **un dirigente sindical**, uno de los factores de división es el escaso desarrollo ideológico de la clase trabajadora, como clase en sí. A partir del año 1989 y en adelante, desde el punto de vista político, no existe en el Paraguay una organización sindical fuerte y solida. No se tiene propuestas y condiciones para implementar una lucha importante. La causa es la falta de cuadros de dirigentes formados con visión política. Por este mismo motivo, tampoco existe una visión favorable hacia los políticos progresistas. Por otro lado, no se tiene desde el campo progresista, un desarrollo ideológico, no hay cuadros con visión estratégica y muchos progresistas optaron por una política "pragmática" para evitar conflictos con el conservadurismo, lo que le resta credibilidad.

En materia de formación, faltan los cuadros que formen cuadros. No hay conexión orgánica entre los intelectuales, o compañeros que tuvieron posibilidad de formarse y las organizaciones campesinas y sindicales. Existe una falsa contradicción entre militantes e intelectuales que genera desconfianza. Muchos dirigentes sindicales y sociales sostienen que "a los intelectuales, les vamos a llamar cuando los necesitemos". Por tanto, quién va a desarrollar una escuela de formación sindical? Este es un momento histórico para recuperar esa **relación entre militantes e intelectuales** (entendido en sentido amplio del término) en base a la confianza y al compromiso.

Por otro lado, una crítica de los sindicatos hacia los intelectuales es cuando se afirma "cómo vamos a hacer la unidad con quienes están haciendo políticas neoliberales?". Cuando no se tiene dirigentes formados, el aparato del Estado absorbe por la debilidad ideológica de los cuadros sindicales. Como ejemplo, se puede citar el **caso de Silvio Ferreira**, ex dirigente gremial y político progresista, que una vez nombrado Ministro de Justicia y Trabajo, cayó en actos de corrupción, fue procesado y condenado. Esto afectó la credibilidad del progresismo y el movimiento de los trabajadores lo percibió como un elemento más de partidos electorales, igual a los partidos tradicionales. Esto sucedió por su debilidad personal y falta de formación ideológica.

En opinión de un político progresista sobre las divisiones, identifica un factor viejo y otro factor nuevo. El **factor viejo**, es la **debilidad estructural del sistema capitalista** en el Paraguay, bajo nivel de industrialización y una clase trabajadora escasamente desarrollada. Por otro lado, la **represión dictatorial** durante los 35 años no permitió el desarrollo de organizaciones sindicales, sociales y políticas fuertes. Al comparar con el desarrollo del capitalismo en Brasil, por ejemplo, se observa que en este país se posibilitó la formación de una clase trabajadora, el surgimiento de la CUT Brasil y del Partido de los Trabajadores que ahora está en el poder y fue reelecto.

En el Paraguay, el gobierno de Wasmosy cooptó a las organizaciones sindicales y destruyó el movimiento de trabajadores, otorgó cargos a dirigentes en entidades públicas y cayeron en actos de corrupción, como el caso del Banco Nacional de Trabajadores, entre otros.

El **factor nuevo**, con el nacimiento de la democracia, es el neoliberalismo de los años noventa, que impulsó la desregulación de la economía, flexibilización laboral, cooptación del movimiento sindical. El Ministerio de Justicia y Trabajo (MJyT) se volvió una institución muy corrupta, destruyó las relaciones de trabajo, estimuló venta de contratos de trabajo, transar en conflictos laborales, etc., quedó al servicio de los patrones y no de los trabajadores.

A las debilidades viejas, en el marco de la democracia y libertades, se sumó una nueva que es el modelo neoliberal. Esto que debería haber sido el factor de encuentro entre los tres actores, no fue aprovechado por falta de capacidad. El problema es el vacío ideológico de los sectores

progresistas, que no dieron respuesta. Todo lo contrario, se acoplaron al modelo neoliberal y esto generó una desvinculación entre los sindicatos y el movimiento social. Es posible que el Frente Guazú ahora este comenzando un proceso de diálogo.

A nivel mundial, no solo en Paraguay, el modelo neoliberal es un “parte aguas”, que genera divisiones, no es un problema ideológico. El capitalismo neoliberal impone un sistema cruel y se debe tener una posición. Los ejemplos de las reacciones de la ciudadanía latinoamericana, se observa a través de los casos de Bolivia, Ecuador y Brasil. Por otro lado, y como retroceso se puede citar a la propia socialdemocracia europea que es la que ahora toma la bandera neoliberal.

No se trata de hablar de la revolución socialista, se trata de mantener las reivindicaciones históricas de los trabajadores y conquistar nuevos derechos.

Las consecuencias básicas para los trabajadores del modelo neoliberal implementado desde la caída de la dictadura en Paraguay (1989), se pueden resumir en:

- La pérdida de reivindicaciones históricas
- Precarización de condiciones laborales y sociales. Ejemplo es el caso del empleo en los bancos, con mayores horas de trabajo, bajos salarios y pérdidas de beneficios sociales. En años anteriores y durante la dictadura, el sindicalismo bancario fue un gran protagonista.
- Sobreexplotación de la mano de obra y pérdidas de logros laborales.
- El electoralismo en la actualidad, sin un proyecto político, contribuye al desencuentro y a la división.

Sobre las divisiones entre organizaciones campesinas, sindicales y partidos políticos progresistas, en opinión de un **dirigente del sector campesino**, ningún proyecto político no tendrá fortaleza sin la construcción de un poder popular urbano y rural. El poder popular es la base de confrontación democrática y para la toma del poder político. Solo así se lleva adelante el proyecto político, solo así se podrá hacer el cambio en el Paraguay. Los cargos políticos deben ir relacionados a ese poder popular. Cuando esto no se entiende, la gente se dedica a maniobrar con fines electorales y oportunistas.

Desde 1980 cuando se constituyó el MCNOC, se decidió luchar por una herramienta política para los trabajadores. Las organizaciones campesinas tienen algunas diferencias con respecto a los asuncenos, que dicen que las **organizaciones sociales son tácticas**, se usan cuando se las necesitan. Sin embargo, la dirigencia campesina se considera como una **organización estratégica**, a la que se debe respetar su autonomía, coordinar tareas, la organización política debe proveer la herramienta teórica, entre otros aspectos.

La lucha se basa sobre el proyecto histórico que es la reforma agraria, no hay ningún pueblo que se pueda desarrollar si no hay una reforma agraria que incluya una visión integral en lo social, político, económico, cultural, ambiental, etc. En el Frente Guazú hay un proyecto electoral y no un proyecto político. Un proyecto político es la construcción de la organización y cómo se construirá la sociedad. Cada sector tiene su rol a cumplir y no se puede sustituir por otro.

El gran problema del Paraguay es que no hay proyectos políticos de ningún partido de izquierda, sindicatos y organizaciones campesinas. Solo hay proyecto electoral, lo que hace difícil que las

partes puedan juntarse porque cada uno defiende su lugar, la silla electoral. Lo que se tiene es un modelo caudillista. Los liderazgos están en crisis. Solamente con un proyecto político se puede consensuar para construir un proyecto país.

El problema de las organizaciones campesinas, es la injerencia de los caudillos que desean imponer sus candidatos a cargos electivos, sin consultar con las bases. Esto destruye y divide a las organizaciones sociales. Los caudillos son incompatibles con una organización democrática y participativa.

La tarea del partido debe ser vigilar y dar mayor fortaleza de unidad a las organizaciones. El dirigente social es el mayor capital del partido, porque debe dirigir la confrontación, porque representa la línea de la organización adoptada por el partido. Sus resultados serán acumulados por el partido. El dirigente social es el que siembra y el partido es el que cosecha. Esta es la acumulación de fuerzas para llegar al poder político. Aquí se hace al revés y se perjudica al proceso, al usar como táctico a los movimientos sociales. El MCNOC no es funcional a un proyecto electoral, busca ser parte de un proyecto político. Cuando solo existe un proyecto electoral, la gente cae en el oportunismo y llega a quebrantar hasta sus principios.

Como propuesta se debe impulsar un debate profundo sobre qué es la reforma agraria. Para MCNOC, hablar de reforma agraria es una transformación del Estado paraguayo en lo económico, político, social, cultural, ambiental del país. Es una visión integral. No tendrá éxito si no está articulada con las demás políticas públicas. La reforma agraria es la herramienta de transformación del país, acompañada de un modelo de desarrollo, con seguridad y soberanía alimentaria.

Factores que pueden acercar a una mesa de diálogo a sindicatos y campesinos. Se tiene que hacer una conversación bilateral, donde las partes se escuchen mutuamente, analizar la situación actual. Esta crisis del capitalismo le perjudica tanto a campesinos como a sindicatos, a todos los sectores. Requiere una crítica y una autocrítica, identificar donde nos equivocamos. Se trata de elaborar un programa democrático. En el Paraguay actual, siguen en el poder los viejos estronistas, torturadores y estafadores, eso no cambio. Los propios afectados son los que deben luchar y reclamar. Se necesitan organismos de DDHH que exijan. El avance de la democracia en el Paraguay es solo de participación electoral del ciudadano. El poder actual sigue basado en los bienes malhabidos durante la dictadura y sobre estas injusticias con impunidad, no se puede construir un sistema democrático.

b) ¿Cuales son factores o reivindicaciones que unen o acercan a sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales para la construcción de espacios de diálogo y alianzas políticas?

El **gran desafío** para el movimiento popular paraguayo es ¿cómo se puede integrar la visión de proyecto país de las organizaciones campesinas con la sindical y la de los partidos progresistas?

El Congreso Democrático del Pueblo (CDP) es un nuevo espacio en construcción y puede ser una alternativa. Está integrado por varias organizaciones como el Partido Paraguay Pyajura (donde la Federación Nacional Campesina está vinculada), el Frente Guazú (un conglomerado de partidos políticos progresistas), Partido Kuña Pyrenda, gremios de los camioneros, estudiantes secundarios del FENAES, gremios de educadores y otros. Los sindicalistas no están porque no fueron invitados aun en razón a que están participando en mesas de diálogo con el gobierno, después de la huelga nacional de marzo 2014.

Los temas que pueden unir a los tres actores. Las reivindicaciones del CDP son los derechos a la propiedad de la tierra, al trabajo, derogación de las Leyes de APP y de la militarización del país. No hay acuerdo en invitar a las centrales sindicales mientras participen de las mesas de diálogo con el gobierno. La Ley de APP y de la Militarización son elementos de confrontación con el Presidente Cartes. A esto, se debe sumar la Ley de garantía a la inversión y la política de endeudamiento creciente. Estos temas pueden unir a las organizaciones de los tres sectores, pero se debe trabajar un proceso de diálogo.

Reivindicaciones puntuales o mejoras sostenidas. Otro tema que puede acercar a las tres partes, es la creciente conciencia que se percibe hoy en los diferentes sectores, que desde la lucha sectorial social se podrán lograr algunas reivindicaciones o conquistas muy puntuales, pero no las soluciones de largo plazo o mejoras sostenidas que alcancen a toda la gente. En este sentido, las recientes experiencias de Bolivia, Brasil y Uruguay son ejemplos de articulación social y política para lograr nuevas conquistas.

En el Paraguay se necesita una nueva generación de dirigentes sindicales con mentalidad nueva y para ello se requiere una escuela de formación de cuadros sindicales. Si las centrales sindicales unen sus esfuerzos y recursos, se puede impulsar la formación de nuevos dirigentes sindicales. Otra alternativa a considerar, es que el Estado financie con recursos del Presupuesto de Gastos de la Nación programas de capacitación a cargo de las organizaciones sindicales, garantizando la autonomía, sin paternalismo gubernamental o partidario. Si un ministerio, como por ejemplo el Ministerio del Trabajo, incorpora a su programa, es posible que el Parlamento Nacional incluya en el Presupuesto de Gastos de la Nación. Sería una figura parecida al subsidio que reciben los partidos políticos para ser destinados a educación cívica o los subsidios que reciben los empresarios de diferentes formas. Esta idea se encuadra dentro del concepto del financiamiento estatal al funcionamiento de la democracia, donde el sindicalismo es uno de los actores claves.

Los factores que unen objetivamente a los trabajadores, son: la situación de miseria, la falta de libertad sindical, de organización, la súper explotación de los trabajadores, carencia de los derechos más elementales en lo social, salud, educación y vivienda entre otros.

En opinión de una sindicalista, no hay mal que por bien no venga. Gracias a la política neoliberal del Presidente Cartes, los dirigentes sindicales se están uniendo, como reacción a la política que está aplicando contra los trabajadores públicos. Los partidos tradicionales ya no responden a las demandas de los trabajadores. Por ejemplo, el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) controla quienes asisten a las reuniones, tipo audiencias pública sobre presupuesto para la educación. La pérdida de licencia sindical afecta negativamente a la libertad sindical. La Ministra busca recortar o anular todo derecho laboral.

Se habla de la necesidad de tener un proyecto país y sin la unión no se podrá conseguir. Los puntos que pueden acercar a esta alianza son:

1. Ver qué sector puede administrar el país, la mejor opción y apoyar al mejor candidato.
2. Se debe instalar espacios de conversación, ideas, debates.
3. Defender a la democracia que ahora está en peligro, no quedarse solo en salario y empleo, sino trabajar por un proyecto país. El desarrollo económico va de la mano con el desarrollo de la educación.
4. La construcción de una patria libre y soberana. Un gobierno que se preocupe por la suerte de cada uno de sus ciudadanos.

Después de la caída de la dictadura, se ha venido trabajando en capacitación sindical para el magisterio, en mayor medida para los dirigentes que están en el interior. Pero falta mucho aun, no se está bien preparado, falta más confianza en la organización. La corrupción y la mentira han afectado la imagen de los dirigentes sindicales; cuando los dirigentes hacen arreglos y venden las luchas, generan desconfianza en los asociados. Muchas veces los dirigentes no representan la esencia de los trabajadores de la educación.

Se necesita una **escuela de formación sindical**. Cualquier persona asume la presidencia en un sindicato y no tiene preparación. **El dirigente debe desarrollar el pensamiento y el conocimiento a través del debate y espacios de reflexión**. Se debe tener una visión nacional y también de Latinoamérica, no quedarse solo en el tema del salario. Preocuparse por el desarrollo del país.

En opinión de un parlamentario progresista, los temas para una unidad pueden ser encarados con el siguiente enfoque: Las organizaciones de izquierda deberían abandonar ya esa visión mesiánica, desvinculada de la realidad de la gente, ver como impulsar espacio participativo de debate y de formación. No deben ser simple transmisión como un catecismo, sino entender cómo funcionan las instituciones, cómo son las demanda políticas y cómo se puede fortalecer a las organizaciones. Entender cómo funciona hoy en el Paraguay el sistema capitalista, la sociedad, el Estado y los procesos sociales. Sobre este intercambio, se puede construir un debate sobre un proyecto nacional. El único proyecto que fue impuesto al país es el proyecto narco político o transnacional: transformar al Paraguay en un gran productor de mariguana y soja. Por tanto, la pregunta fundamental que se debe hacer es: **¿qué queremos hacer con nuestro país?**

Con respecto a la concertación o alianzas para elecciones, no se plantea un cambio de fondo. El **sistema municipal** es hasta ahora un sistema de intereses localistas, herencia de un sistema agrario y rural tradicional. No es un pensamiento universal, no pasa más allá de los ámbitos municipal y departamental. Son disputas de poder y de recursos de royalties. No forma parte de un proyecto nacional, no hay una propuesta seria y en muchos casos, ni siquiera les interesa rendir cuenta de los recursos que manejan.

Para las elecciones del 2018, algunos creen que no habrá cambios cualitativos sustanciales del tercer sector y nuevamente se volverá a las figuras mesiánicas. No se ve una expectativa de cambio, se está lejos de forjar una concertación tipo del Frente Amplio de Uruguay.

Participación social para apoyar la aprobación de Leyes progresistas. El Frente Guazú generó una gran cantidad de proyectos de leyes, muchos de ellos a favor de los trabajadores, como impuestos a los granos, la estatización de la industria de Azucarera de Iturbe, la expropiación de tierras del latifundista y sojero brasileño Favero, el tema de los transgénicos, el impuesto a la soja, etc.

Los legisladores poco pueden hacer si el sector social no empuja un proyecto de Ley. El ejemplo de Iturbe, que se propuso nacionalizar, es una planta industrial viable pero los trabajadores no quisieron luchar y más bien esperan una respuesta del Presidente del Congreso.

Los principales temas que pueden acercar a los tres sectores:

- No a la privatización de las entidades del Estado.
- No a los programas neoliberales
- No o al uso de las cajas previsionales
- Impulsar la reforma tributaria
- No al uso de los agro tóxicos
- La lucha contra la corrupción y contra los privilegios.
- La revisión del modelo económico, se está Instalando en varios sectores, incluyendo a los empresarios industriales.
- En contra de la ley de APP
- No se trata de estar en contra de las empresas multinacionales que vienen a generar riquezas, sino con aquellas que solo extraen riquezas, no pagan impuestos, no generan empleo y dañan el ambiente.
- Se necesita una Escuela de Formación Sindical y otra para los políticos progresistas, independiente del gobierno.

En la opinión de **una dirigente de un movimiento social urbano**, los temas que pueden acercar en torno a una mesa de diálogo, son:

1) El derecho a la propiedad de la tierra, al trabajo, a la vivienda, la educación, a la salud, a los servicios públicos básicos.

2) Debatir un Proyecto país, estarían de acuerdo en participar en caso de ser invitados.

3) La reforma tributaria para buscar una mejor equidad y nuevos recursos para programas sociales.

4) Las 10 reivindicaciones que están en el folleto de COBAÑADOS, es la base para cualquier acción de la organización:

1-El derecho a permanecer donde siempre hemos vivido.

2-Derecho al arraigo.

3-Derecho a un hábitat digno.

4-Derecho a una vivienda digna.

5-Derecho a mantener y mejorar el empleo.

6-Derecho a contar con servicios públicos de calidad y a bajo costo.

7-Derecho a contar con un terreno y vivienda dignos y a bajo costo.

8-Derecho a una justa indemnización.

9-Derecho a que no nos impongan costos indebidos.

10-Derecho a participar en las decisiones de proyectos que afectan nuestro destino.

c) **¿Cuál es su opinión sobre los derechos laborales fundamentales, como la libertad sindical y la contratación colectiva de condiciones de trabajo?**

En opinión de un político progresista, lo que se puede reclamar a los dirigentes sindicales es que deben **universalizar** la extensión de los derechos a la clase trabajadora, no solo a los afiliados a sus sindicatos. Los sindicatos no abren sus debates al problema de los **niños trabajadores** o del **Trabajo doméstico**. Y por otro lado muchos políticos de izquierda reproducen la relación de explotación con el trabajador doméstico.

Las reivindicaciones laborales en los programas políticos. Los partidos de izquierda tienen un enfoque superficial. La izquierda paraguaya abandono al mundo del trabajo en los últimos 20 años y vio al movimiento campesino como sujeto del cambio. Vinculó a la dirigencia sindical como corrupta, vendida, etc., alimentada por campañas mediáticas de la prensa empresarial. Es decir, se trata de reconstruir una relación, no de un foro académico. No existe un movimiento sindical fuerte con capacidad de influir y por otro lado, la dirigencia sindical actual no es de izquierda ni progresista.

La izquierda cuando construye un programa no es en base a un proyecto político, sino a la visión electoral. No responde a una reflexión de largo plazo. No existe una reflexión programática. Los políticos progresistas que detentan cargos son contemplativos al estatus quo. Se debe discutir en la izquierda hasta qué punto es conveniente la temporización con el estatus quo, evitando el enfrentamiento. Cuando una conquista sindical, social o política el gobierno regala, no hay apropiación del mismo y solo cuando se lucha y se consigue existe empoderamiento.

Temas sobre derechos laborales para una mesa de diálogo. La vigencia de la libertad de organización de los trabajadores se debe defender, es prioridad. En los sectores público y privado trabajar por conquistar nuevos derechos. Existe acuerdo con la idea de pasar de sindicatos por empresa a sindicatos nacionales o por ramas de actividad. El derecho a un trabajo digno, implica la lucha por la universalización de los contratos colectivos de trabajo. El servicio de salud y jubilación debe ser público, universal, de calidad y gratuita. Muchos quedan desamparados en su vejez por la no formalización de sus relaciones de trabajo.

Los derechos laborales y la tercerización de servicios públicos municipales. En opinión de un político progresista, con trayectoria en un gobierno local, un aspecto central es la defensa de los derechos de los trabajadores. El trabajador reconoce cuando se lo defiende, lo cual genera confianza, posibilidad de diálogo y se proyecta una protección a los trabajadores.

La gestión de un gobierno progresista tiene varias facetas. Una de ellas y que puede generar diferencias es la tercerización de un servicio, en vista a buscar una mayor

cobertura, mayor calidad, de un producto o servicio público para la comunidad. Por ejemplo, en áreas administrativas donde se necesitan crear nuevos servicios y que no requieren de mucho control estatal para la calidad del servicio. Una tercerización puede ser beneficiosa desde el punto de vista económico, sin afectar los derechos laborales por supuesto. Esto puede ser motivo de diferencia o de quiebre, si no se encara contemplando los derechos y la participación de los trabajadores y el interés de los ciudadanos.

Un elemento que puede crear divergencia es la corrupción, sobre todo de parte de los gobiernos de derecha que vía compra de dirigentes pueden buscar privatización de servicios municipales para generar negocios. Como ejemplo se puede citar al caso reciente de la Terminal de Omnibus de Asunción y que se logró parar el intento de privatización con la participación de dirigentes del Partido Paraguay Pyajurá, que entendió la maniobra que se estaba gestando. Se pudo generar todo un movimiento fuera del sindicato y fuera de la Municipalidad y propio de la gente de la Terminal de Omnibus que logró frenar este intento por privatizar. El sindicato de la municipalidad en principio no participo, pero a última hora se plegó a la campaña contra la privatización.

Otro ejemplo, un **nuevo servicio de privatización de limpieza de arroyos con la participación de comisiones vecinales**, microempresas, etc., puede ser muy útil, sin afectar los derechos laborales, pero mal entendida por los sindicatos puede generar conflictos con una administración municipal progresista.

Otra divergencia entre los sindicalistas y que genera división, es cuando el poder político conservador en función de gobierno, otorga privilegios y cargos a los dirigentes sindicales, estimulando la prebenda y la sumisión. Entre un gobierno progresista y los sindicatos, existe una visión compartida en términos de protección de los derechos y de bienestar para la clase trabajadora. La derecha hace una campaña para radicalizar a la izquierda, de tal forma a presentar que el país tiene una izquierda radicalizada para dividir y alejar de los sindicatos.

Un ejemplo de **defensa de los derechos laborales que generó unidad**, fue cuando la bancada progresista de la Junta Municipal de Asunción promovió que todos los trabajadores nombrados tengan los servicios del IPS. Esto generó una unidad de apoyo de todos los sindicatos de la municipalidad. El incremento del costo fue cubierto con un incremento de tributos. Entre todos se acordó, se elaboró un proyecto de ley y luego se envió al Congreso Nacional.

Los derechos laborales son conocidos por los políticos progresistas en general, siempre están de acuerdo con la firma de **contratos colectivos de trabajo**, el **derecho a la organización** porque eso otorga una mayor gobernabilidad y entendimiento entre trabajadores y administradores para mejorar la gestión pública municipal. Los políticos de derecha violan los derechos sindicales y apelan al prebendarismo para crear división y sumisión de dirigentes sindicales.

Para un gobierno progresista, el sindicato es un aliado para tener mejores resultados en la gestión de servicios. Siempre existe riesgo de desconfianza. Por eso, las reglas deben ser

claras y cumplidas, promover carreras de la función pública, promoción salarial. Todo esto implica mesas de diálogo y buen nivel de negociación.

Sindicatos nacionales y sindicatos “propios” por empresa. La propuesta de tener sindicatos nacionales o por ramas de actividad económica, en vez de sindicato por empresas, viene siendo aceptada por representantes de diferentes sectores sociales, sindicales y del progresismo. Las organizaciones sindicales necesitan madurar su capacidad de negociación. Un obstáculo es que muchos dirigentes quieren tener su propio sindicato creyendo erróneamente que eso les da más “poder” y no se dan cuenta que eso les debilita aún más.

Los derechos laborales en el sector público paraguayo. En opinión de una política del sector progresista, en primer lugar se debe tener en cuenta, cómo se construyó el sector público en el Paraguay: en base a la alianza del Partido Colorado y el Estado, se basó en el clientelismo, prebendarismo y autoritarismo desarrollado durante varias décadas.

Muy pocos beneficios laborales fueron fruto de luchas sociales, ya que la mayoría de los beneficios laborales fueron productos de componendas entre dirigentes y políticos que necesitaban de una clientela contenta. Eso fue, por ejemplo, la jornada laboral de 6 horas, un privilegio diferenciado en el sector público y que estaba en función a cada padrino o jefe partidario.

Se debe entender que los funcionarios son empleados de toda la población y no de un partido político que está en el poder. **Cuando un sindicato disputa un reajuste salarial en el sector privado, se está disputando contra la plusvalía y su proceso de acumulación del empleador.** Es decir, se está generando un proceso de distribución del ingreso.

Mientras que **un aumento de salario o beneficio que se acuerde en el sector público, se hace a costa de toda la sociedad, porque implica disponer de los recursos públicos aportados por los contribuyentes y que están destinados a toda la sociedad.** Esto es relevante porque este tipo de decisión no puede darse en forma prebendaria e irresponsable entre una persona que está a cargo de una entidad pública y un dirigente sindical que es empleado público y que debe servir a toda la sociedad.

Esto generó una proliferación de beneficios para algunos funcionarios y para otros trabajadores una mayor discriminación porque tenían salarios por debajo del mínimo legal y sujeto a la incertidumbre de contratos de dos o tres meses de duración. Es la población la que paga el salario en el sector público.

Por lo tanto, **en el sector público el proceso de construcción de derechos laborales debe ir articulado con procesos de servicios a la ciudadanía con eficiencia, eficacia y responsabilidad. Esta es la clave de un buen equilibrio y que da sustentabilidad a largo plazo.**

Resumiendo, como línea de trabajo que un gobierno progresista debe contemplar: **el equilibrio entre derechos laborales y buen servicio a la ciudadanía.**

1. Que los derechos laborales alcancen a todas las personas en el sector público.
2. Que no se produzcan discriminaciones ni privilegios que impacten negativamente en los servicios a favor de la ciudadanía.
3. Generar ambientes laborales adecuados para los trabajadores, más allá del salario y beneficios, como por ejemplo prevenir el trato discriminatorio, el acoso, jefatura mal utilizada, autoritarismo, crear ambientes de trabajo que permitan realización personal y laboral.

Con respecto a los **trabajadores de los bañados de Asunción**, COBAÑADOS señala que los pobladores de los bañados en general tiene poco conocimientos de los derechos laborales. Nunca recibieron ningún tipo de información y de capacitación de nadie. Solo conocen los que están trabajando en la función pública.

En el **Movimiento Despertar Ciudadano (MDC)** se conocen los derechos laborales y se asume su defensa. En el año 2014 se concretó la edición del manifiesto ideológico que se llama "**Primero la Gente**", donde están los derechos de la gente y dentro de estos, los derechos laborales. No se puede transigir sobre los derechos laborales, eso no es negociable, toda empresa que se quiera instalar en el país, sea nacional o extranjera debe cumplir. El gobierno de Cartes tiene una visión muy extractivista y excluyente. La legislación laboral en el Paraguay es muy buena, pero hay problema de aplicación, en la práctica se viola y desde el Gobierno se estimula su flexibilización.

El MDC manifiesta su acuerdo con la figura del sindicato nacional por rama de actividad económica. Existe una expansión del sector servicio, como ejemplo los casos de trabajadores de "delivery", son muchos, pero no están organizados. Con respecto al trabajador doméstico, está de acuerdo con el pago del salario mínimo legal (SML) y su equiparación a los derechos laborales del sector privado. Es la mayor vergüenza y la continuación de un sistema de criadazgo y cuasi servidumbre que existe en el Paraguay, se debe cambiar la matriz, incluyendo el trabajo por hora para quien no puede pagar un SML en forma mensual.

Opinión de **una parlamentaria progresista** sobre los CCCT y otros derechos sindicales. Muchos de los derechos conquistados por los trabajadores, hoy en el país no tienen vigencia, no se cumplen. Hay un retroceso. Los sindicatos sufren presiones y campañas de desprestigio. Por ejemplo, cuando los docentes hacen una huelga, el Ministerio de Educación, en vez de tratar la reivindicación, les persigue, inicia procesos judiciales a los dirigentes, aplica descuentos compulsivos a sus haberes, quita las licencias sindicales, como forma de desestimular acciones de organizarse y protestar.

Los derechos sindicales están siendo violados por varias entidades públicas. El Ministerio de Trabajo, es el reflejo de la política del Presidente Cartes, para desmovilizar a toda organización sindical.

Durante los cuatro años del gobierno del Presidente Lugo, los sindicatos no se movilizaron para conquistar derechos laborales, se frenaron para no perjudicar a un "gobierno amigo" y debería de haber sido todo lo contrario. Cuatro años de movilización, legitimar políticas

progresistas, fortalecer derechos laborales y aumentar la incidencia de los sindicatos, podría haber significado un importante fortalecimiento del sindicalismo como actor de la democracia paraguaya.

d) ¿Cuáles pueden ser los temas y condiciones para construir una alianza o proceso de unidad?

Las alianzas electorales para 2015 a nivel municipal, se perciben con menos posibilidades en comparación a las elecciones nacionales del 2018. Los movimientos sindicales y campesinos no se niegan a participar en procesos electorales para el ejercicio de cargos públicos. En las últimas elecciones nacionales (abril 2013), se registraron participación de dirigentes sindicales, por ejemplo, el suplente del Senador Miguel López Perito (AP) es el Presidente de la CUT-A Bernardo rojas, el suplente del senador Sixto Pereira (FG) es el sindicalista de la ANDE Roberto Colman. Por su parte, el dirigente campesino Luis Aguayo del MCNOC fue candidato a Vice-presidente del FG en las últimas elecciones generales. Esto último produjo un conflicto con la organización Vía Campesina porque no estuvieron de acuerdo.

La relación entre Frente Guazú y Avanza País (AP) es distante porque existen diferencias.¹ Por ejemplo, a nivel parlamentario, los legisladores de AP apoyaron las Leyes de la APP y de Militarización, mientras que el FG se opuso. Para las elecciones del 2018, es posible que puedan existir acuerdos electorales, pero es más difícil uno programático.

Otra condición para celebrar acuerdos es, establecer medidas preventivas para que ningún sector pueda **imponer una ideología o manejar la concertación**. Más bien debe basarse en una plataforma de reivindicaciones que responda a los intereses de los tres sectores, con un manejo democrático. Evitar posturas dogmáticas, sobre todo en lo ideológico, ser pragmático hasta los límites de los principios y valores que cada actor de la alianza defiende.

Se necesita un espacio del tercer sector no alineado a los partidos tradicionales. Incorporar a quienes están en contra de ANR - Cartes, incluso liberales y colorados. Es decir, un frente político muy amplio sobre un programa.

El desafío es diseñar una nueva arquitectura política para la concertación entre los tres actores, pero especialmente entre trabajadores y políticos progresistas. Sectores del campesinado tienen su propio partido, pero no así los sindicalistas.

Tener mecanismos de resolución de conflictos, procedimientos para elegir a los candidatos, que es uno de los temas de mayor conflictividad. Un factor muy importante es que, para las próximas elecciones municipales, las internas partidarias serán simultáneas en fecha 27 de julio del 2015 y para ese entonces se puede elegir al candidato a intendente municipal y concejales. Si se llega a un acuerdo, perfecto y si no se llega, las partes van a internas para resolver y el resultado se debe respetar en el marco de una concertación.

La llave del éxito de una alianza o concertación es tener programa de gobierno, gente confiable, metodología participativa y abierta, enfocar lo práctico, incorporar las ideas de todos los sectores

¹ Se aclara que en la primera versión de este documento, figuró la frase: "Por ejemplo, a nivel parlamentario, los legisladores de AP apoyaron las Leyes de la APP y de Militarización, mientras que el FG se opuso", que en esta segunda versión fue excluida en razón a que no se ajusta a los registros de las Actas de votación de la Cámara de Senadores, dado que los legisladores de AP votaron en contra de ambas Leyes.

al programa de gobierno. Esto es lo que siempre diferenció a los partidos de izquierda o progresistas con los partidos de derecha y conservadores.

La alianza a nivel municipal se puede llevar adelante en varios distritos, con movimientos sociales, comisiones vecinales, organizaciones sindicales, generar un proceso participativo con la gente y concertar con sectores no corruptos. La izquierda debe tener como bandera por ejemplo: no a la corrupción, no a la impunidad, impulsar ordenamiento territorial participativo, la defensa de los DDHH y de los derechos laborales, la mejora de los servicios públicos para la comunidad, entre otros. La gente está esperando la transformación del funcionario público a servidor público y esto se debe dar en cada distrito.

En materia de concertación electoral, en general se pueden distinguir **tres tendencias** y el gran desafío será como articular y lograr acuerdos básicos:

- 1) Están aquellos sectores que proponen un enfoque ideológico y fundamentalista, como por ejemplo el Partido Comunista, el Partido de los Trabajadores, la Corriente Clasista y otros.
- 2) Una segunda corriente es la que desea articular con todo el mundo y buscarían a un cantante de moda para su candidato.
- 3) Otros proponen hacer alianzas con base en discusión programática, que pueda crecer y disputar el espacio de poder al partido colorado.

Este proceso va a depender de la madurez de la gente. No se quiere un rejunto de personas porque eso no es **sustentable**. No se debe limitar a lo electoral y se debe discutir programas, formación de cuadros que tengan una visión estratégica. Un caso a analizar: el Partido Tekojoja, integrante del Frente Guazú, tiene varios Concejales Municipales, pero nadie se diferencia del resto de los concejales, todos se venden y se compran. Para las próximas elecciones, el tercer espacio debe marcar diferencia y dar ejemplos que permitan recuperar la confianza de los ciudadanos en la política y en la gestión pública.

En opinión de un **dirigente de un movimiento político urbano**, un factor fundamental en la política paraguaya: es el acceso al poder del sector progresista y para ello es imprescindible **la reforma del sistema electoral**. El Código electoral paraguayo no favorece al surgimiento de nuevas fuerzas políticas, porque todo está establecido para favorecer a los dos partidos tradicionales. Cuando surgen nuevas fuerzas, van quedando por el camino o luego caen. Sucedió con el PRF, PDC, PEN, PQ, etc.

Esto sucede porque el **sistema electoral tiene distorsiones** como por ejemplo:

- 1) Las circunscripciones electorales son medianas a pequeñas, eso le da ventaja al bipartidismo porque pueden cubrir y manejar todas mesas y distritos.
- 2) No hay balotaje, para generar negociación y unidad en la segunda instancia.
- 3) El subsidio electoral no es democrático ni equitativo, beneficia en mayor medida a los partidos tradicionales.
- 4) No hay control sobre el financiamiento de los partidos políticos. Además, esto facilita la cooptación de políticos por parte del narcotráfico, contrabandistas y del crimen organizado.

Opinión sobre la "Lista Sabana": El desbloqueo de lista no tiene nada que ver con el bipartidismo, va a sanear un poco más el Congreso Nacional a largo plazo y a corto plazo las cúpulas partidarias van a perder un poco más el control sobre la selección de los candidatos. Es solo una parte de la reforma del sistema electoral. El sistema de lista abierta si puede alterar la hegemonía de los partidos tradicionales.

Es decir, **el verdadero cambio tipo revolucionario solo se podrá hacer con el cambio de las reglas de juego, que sería esta reforma del sistema electoral paraguayo.**

Con estas distorsiones, los liberales y colorados se mantiene en el poder, meten más gente en la administración pública, destinan mayores recursos del subsidio a los partidos políticos y llegan a sofocar a las organizaciones políticas más pequeñas o nuevas que intentan surgir.

La democracia tiene que costar y se debe financiar con el Presupuesto Público, se justifica el subsidio a los partidos políticos, es mejor antes que lo haga el sector privado.

Los sindicatos, movimientos sociales y los partidos progresistas que es lo que necesitan?. Tener influencia en el poder político para conseguir sus reivindicaciones. No se puede acceder al poder político sin una reforma del sistema electoral.

Por lo tanto, el gran desafío será organizar una gran fuerza progresista y popular, ganar las elecciones, llegar al Parlamento y desde allí cambiar las reglas de juego, que implicará cambiar la Constitución y reformar el sistema electoral, entre otros aspectos.

Propuestas del MDC para una mesa de diálogo

- Acceso a la propiedad de la tierra, en el campo y en la ciudad.
- Defensa del sector público, y fortalecimiento de servicios básicos, No a la privatización de los servicios públicos.
- Integración urbana, barrios periféricos y pobres que se integren a la ciudad formal, con calidad de vida.

El gran sueño del MDC es que los jóvenes hagan política, que sea atractiva hacer política. Incluir las diferentes formas, por ejemplo un posteo con un comentario crítico en las redes sociales es hacer política, un grafiti en las paredes con signos de protestas, teatro callejero son formas de hacer política y todo eso debe integrarse con otros estilos más tradicionales de la política. Estar abiertos a los cambios y ser capaz de innovar en política.

En opinión de una **parlamentaria progresista**, la superación de la atomización se podrá también lograr a medida que se vaya agudizando la política del actual gobierno contra los sectores sociales, y eso podrá crear las condiciones de una mayor necesidad de unidad y de alguna manera se tendrá que gestar un espacio de articulación. Dentro del movimiento estudiantil secundario a nivel nacional también hay división, hay dos grupos y cuyo nacimiento fue estimulado por dos ONGS. La FENAES nace de la ONG DECIDAMOS y el UNEPI de la ONG Casa de la Juventud. Los dos gremios están siendo atacados y tienen el mismo problema del sistema educativo. Hay diálogo, contacto, pero trabajan en espacios diferentes. La tendencia es que se unan por una razón de sobrevivencia y solidaridad.

La agudización de los problemas, estimula la unidad. En el caso del Sindicato de periodistas, casi nunca participan de marchas y no se confrontan con los organismos represivos. Tuvo que ocurrir la muerte del periodista del diario ABC Color para que los periodistas se unan a reclamar justicia, antes miraban desde afuera y ahora son víctimas.

Los sindicatos, los movimientos sociales y sectores progresistas, tienen la brillante oportunidad de llegar a puntos de encuentros para poder construir. Uno de esos espacios es el Parlamento, es la primera vez que tenemos bancadas progresistas. En el año 2015 se puede sentar las bases para un acuerdo mucho mayor en el año 2018. Independiente de la voluntad, la coyuntura obliga a reflexionar para concertar la unidad. Se debe discutir programa de gobierno, un proyecto país y no personas (candidatos).

En opinión de un **parlamentario progresista**, los temas que podrían acercar a una mesa de diálogo son: en la medida que las organizaciones sociales tengan un proyecto político y un programa electoral, eso les convertiría en interlocutores con los partidos políticos. Alianzas electorales entre partidos, sindicatos y movimiento sociales es un poco más difícil. Pero, si el sindicalismo tiene un proyecto político puede acordar sobre un proyecto electoral.

Hay temas que no son electorales y que pueden acercar a las tres partes y hay tres grandes ejes para una mesa de diálogo.

1. Discusión sobre la matriz presupuestaria y el gasto social.
2. La inequidad tributaria es un tema importante.
3. Los temas de producción y desarrollo.

Antes que la corrupción, un problema es que el Paraguay no tiene una elite pensante, tampoco la izquierda, ni la iglesia. Es un problema grave.

El Paraguay tiene amenazas y las más urgentes son:

1. La pobreza y extrema pobreza.
2. el deterioro ambiental.
3. El crimen organizado, mafia y narcotráfico.
4. El problema de la mediocridad, que afecta incluso a la izquierda.

La búsqueda de respuestas serias y consistentes a estas amenazas (y otras) son temas convocantes para un proyecto político participativo de los tres actores.

Para un **dirigente sindical**, el gran desafío para el Paraguay es seguir **construyendo ciudadanía, para tener ciudadanos pensantes y no simplemente voteros**. Como movimiento sindical se tiene esta responsabilidad para elegir mejor a las autoridades. El gran compromiso es desmontar la campaña de la derecha conservadora contra la izquierda que busca estereotipar y desprestigiar al sector progresista.

III. A modo de conclusión.

En base a las ideas, análisis y propuestas compartidas con mucha generosidad por las personas que accedieron a ser entrevistadas durante este estudio y sistematizadas luego por esta consultoría, a continuación se presenta un listado de temas y algunas reflexiones a modo de conclusiones, que deben ser interpretadas como insumos para el debate.

Factores divergentes a revertir

1. Un primer factor de distanciamiento entre sindicatos, partidos políticos progresistas y movimientos sociales es la falta de vinculación entre las organizaciones, algo muy elemental como la falta de espacios de diálogo y de encuentros. Se los ven como compartimientos estancos y que trabajan en forma separada. Los partidos políticos progresistas en sus programas políticos tienen pocas reivindicaciones de los trabajadores. Los lazos son más bien personales entre dirigentes, pero no en forma institucional. Las organizaciones urbanas entienden poco de los problemas de las organizaciones campesinas y a estas les falta una visión compartida con sindicatos y partidos políticos progresistas sobre un proyecto país.
2. Existe un consenso de las personas entrevistadas, que uno de los factores más importantes de divergencias entre los tres actores, es la ausencia de un proyecto país y de una visión compartida sobre la realidad. Cuando este proyecto país no existe, no se puede llegar a acuerdos, los actores trabajan por sus reivindicaciones sectoriales, enfocados a temas urgentes de corto plazo, no poseen una visión estratégica de temas estructurales y de largo plazo, por lo general, son absorbidos por agendas electorales.
3. El bajo nivel de formación de los dirigentes sindicales en temas políticos, legales, económicos, sociales, gremiales y otros, incide en la calidad de las organizaciones y en el trabajo de formación de militantes. Limita el nivel del análisis y debate, obstaculiza el avance de acuerdos con otros sectores y favorece la cooptación por parte de los partidos tradicionales. El problema de la mediocridad afecta también a los movimientos sociales y partidos políticos progresistas.
4. El sistema de cooptación a trabajadores y ciudadanos en general, por parte de los centenarios partidos conservadores y de derecha, Colorado y Liberal, se basa en la utilización de los bienes de Estado para establecer relaciones de prebendarismo, clientelismo y nepotismo. Esto ha dado lugar a divisiones por negociar las reivindicaciones gremiales con el gobierno a espaldas de los asociados, transar o traicionar las luchas sindicales, utilizar recursos gremiales para operadores políticos en actos electorales y otros casos.
5. La participación de los sindicatos en espacios de diálogo con el gobierno, genera rechazo en algunas organizaciones de izquierda y en las organizaciones campesinas. Luego de la huelga nacional de marzo de 2014, los sindicatos aceptaron asistir a las mesas de diálogo con el gobierno, cuyos resultados son escasos o no existen. Algunas iniciativas de alianzas como el novel Congreso Democrático del Pueblo decidió no invitar a las centrales sindicales por este motivo. Este es un tema que a corto plazo se debe encarar y las partes deben entender con apertura sus respectivos argumentos.

6. Existen varios otros elementos a tener en cuenta para revertir las diferencias que separan por efecto de la corrupción, la visión corporativistas de los sindicatos al luchar solo por sus intereses sectoriales, las practicas discriminativas y excluyentes sobre género, hacia la mujer, indígenas, por motivos ideológicos, opciones sexuales, religiosas, entre otros.
7. Al analizar la relación partidos políticos progresistas y organizaciones sindicales, surge como uno de los problemas estructurales que obstaculiza el dialogo a la siguiente constatación: por un lado **el sindicalismo no representa a todos los trabajadores del país y de parte de los partidos políticos progresistas, sus propuestas no incluyen a todas las demandas del movimiento popular**, de los diversos sectores sociales y áreas geográficas.
8. El reclamo de la **autonomía de las centrales sindicales** para tener relación directa con el gobierno y evitar la intermediación de partidos. Se entiende que los sindicalistas del sector público sobre todo, necesitan tener relaciones directas con el gobierno para buscar solución a sus problemas. Sin embargo para movilizaciones nacionales se debe acordar acciones, como el caso de la huelga general que no se logró tener un Comité Nacional de Huelga que integre a todos los sectores para compartir el proceso de confrontación con el gobierno.
9. Otro elemento de división para analizar es la **doble militancia**. En los partidos progresistas no se da la doble militancia, la militancia social y al mismo tiempo la militancia política. Esto si se da en las organizaciones campesinas y también en el movimiento barrial.
10. Otro factor que obstaculiza el encuentro, es el hecho de que los partidos políticos están muy ganados por la **agenda electoral** y no dedican más tiempo y esfuerzo en incorporar las agendas de los sindicatos y de los movimientos sociales.

Propuestas para fortalecer al sindicalismo

11. Los factores que unen objetivamente a los trabajadores, hacen referencias a la situación de miseria, la falta de libertad sindical, de organización, la súper explotación de los trabajadores, carencia de los derechos más elementales en lo social, salud, educación y vivienda entre otros.
12. Creación de espacios de encuentro para discutir una visión compartida de la realidad con organizaciones sindicales entre sí y con organizaciones sociales urbanas, rurales y partidos políticos progresistas. Se trata de proponer una mesa intersectorial de dialogo para discutir un proyecto país.
13. Los sindicatos deben tener opinión y posicionamiento sobre los grandes temas nacionales, que determinan el desarrollo de las políticas públicas y afectan el funcionamiento de la sociedad y del Estado. Se debe tener una agenda propia para marcar terreno y la orientación del debate público, para lo cual es necesario abarcar los temas coyunturales y desafíos estructurales del país y de la región.
14. "Desprebendizar" al sindicalismo del sector público de la cooptación que sufre por los partidos tradicionales, especialmente del oficialismo. Elaborar una estrategia para enfrentar el sistema prebendario y clientelar del Partido Colorado que somete a algunos dirigentes para desnaturalizar la esencia de las organizaciones sindicales. Recuperar y fortalecer las libertades

sindicales, las mesas de negociación, los contratos colectivos de trabajo y otros derechos laborales.

15. Relanzar una estrategia para potenciar al sindicalismo en el sector privado, especialmente en los sectores económicos de auge y gran crecimiento como el sector financiero, la agricultura mecanizada y cadena relacionada, ganadería e industria de la carne, el sector de la construcción, servicios, y otros.
16. Aumentar y generalizar campañas de información y educación sobre los derechos laborales, la libertad sindical y la contratación colectiva. Utilizar a la TIC, las redes sociales, las radios comunitarias, y mecanismo similares para mantener contacto con la comunidad.
17. Concertar acciones políticas, gremiales y legales para instalar la figura de sindicatos nacionales por rama de actividad económica y sectores profesionales en reemplazo al sindicato por empresa. Esto debe incluir la modificación del Código Laboral y otras medidas a determinar. Hacer alianzas con políticos progresistas y parlamentarios que sean receptivos a esta propuesta. Apoyarse en la adhesión de organizaciones urbanas como COBAÑADOS, estudiantes, gremios como los camioneros, profesionales, etc.
18. Impulsar campaña intersectorial para sensibilizar a la sociedad paraguaya sobre el valor político, social y económico del empleo decente, en los términos establecidos por la OIT, como el cumplimiento de los principios fundamentales de los derechos laborales y las normas internacionales de trabajo; la creación de oportunidades de empleo y de generar ingresos; el acceso a la protección social, seguro social, diálogo social y tripartismo gobierno, empresarios y sindicatos.
19. Con relación a la vigencias de los derechos laborales, como la libertad sindical, de organización, salario mínimo, seguridad social, condiciones de seguridad y salubridad en el trabajo y la expansión de la contratación colectiva, entre otros, a través de las entrevistas realizadas durante este estudio, se va verificando que todos están de acuerdo, apoyan su vigencia y que existe una generalizada violación de las normas por parte de las patronales. Donde existe mayor conocimiento y conciencia de los derechos laborales es de parte de los políticos progresistas, trabajadores del sector público y en organizaciones ciudadanas y de la sociedad civil. Donde no se conocen o se conocen poco los derechos laborales, es en los sectores pobres e informales del sector urbano como los habitantes de los bañados, las organizaciones campesinas y los trabadores del sector privado.
20. El sindicalismo paraguayo debe tener una propuesta consensuada con relación al Ministerio del Trabajo, nueva institución creada recientemente y asentada sobre la vieja estructura gubernamental estronista. Esto debe incluir un proceso de reingeniería institucional para desburocratizar, instalar la transparencia, transformar a funcionarios públicos ineficientes en eficientes servidores públicos y en especial de las organizaciones sindicales, transformar en una institución confiable para la clase trabajadora.
21. Creación de una escuela política sindical destinada a la formación de cuadros y con alcance nacional, a cargo de las centrales sindicales. Su funcionamiento debe ser autónomo del gobierno y de los partidos políticos tradicionales, sostenidos por las centrales sindicales y sus organizaciones. Se puede explorar la alternativa de que el Estado cofinancie algunos

programas vía Presupuesto General de la Nación, bajo la dirección y ejecución de las centrales sindicales, sin paternalismo gubernamental, patronal o partidario. El dirigente debe desarrollar el pensamiento y el conocimiento a través del debate y espacios de reflexión, generar una visión compartida de la realidad nacional y latinoamericana, no limitarse al tema del salario.

22. Ejercer incidencia en los partidos políticos progresistas sobre ¿qué es el sindicalismo, por qué existe y cuáles son sus roles en la democracia y en la participación de la fuerza laboral en la economía?. Divulgar los derechos laborales, libertad sindical, la contratación colectiva. Los partidos tienen abogados, parlamentarios y concejales que pueden acompañar pedidos de sindicatos para asistencia técnica y de paso realizar “entrenamiento” de políticos en temas laborales reales como forma de asumir compromiso con las causas de los trabajadores.
23. Analizar qué respuesta el sindicalismo debe dar al tema de la doble militancia, la sindical y la política. Observar la experiencia que otros sectores vienen desarrollando como las organizaciones campesinas (FNC) y algunas organizaciones sociales urbanas como COBAÑADOS. El propósito es evitar que esto sea motivo de división y buscar cómo potenciarlo.
24. Dialogar sobre la factibilidad de desarrollar un proceso de unificación, fusión o coordinación de las principales centrales sindicales del país, ya que existe consenso de que divididos no se tienen suficientes fuerzas para ser interlocutores del gobierno, de los partidos políticos y de los propios trabajadores. Esta es una de las grandes debilidades del sindicalismo paraguayo, que solo los propios trabajadores son los que pueden dar una respuesta diferente, al triste espectáculo de tener 7 centrales para un país de solo 6.5 millones de habitantes.

Construcción de espacios de diálogo y alianzas

25. Es interesante indagar por qué los partidos políticos progresistas no incluyen propuestas de los trabajadores. Hay poca participación de los sindicatos en los partidos políticos progresista y dentro de los partidos se conoce poco al sindicalismo paraguayo. Hay poca incidencia de los trabajadores sindicalizados en los partidos para elaborar los programas de gobierno. El Sindicalismo paraguayo no tiene una actitud activa y ofensiva para defender sus intereses y propuestas, sino solo es defensiva.
26. Cuando se habla de participación política, es importante diferenciar entre ser “operador político” y ser “militante político”. El operador político lo que hace es juntar votos, ser puntero de barrio y cumplir instrucciones del dirigente al que responde, en forma acrítica y sumisa, actúa en función a un caudillo y a un programa electoral. El militante se rige por principios, tiene valores éticos y formación ideológica, pensamiento propio y crítico, piensa y actúa en función a un proyecto político, el cual está referenciado a un proyecto país.
27. Un tema para analizar es el significado que se le da los términos táctico y estratégico cuando se refieren a roles que desempeñan las organizaciones políticas, sociales, gremiales y sindicales en un proyecto político de un frente o alianza. Es decir, qué es táctico y que es estratégico y el riesgo de utilizar estos conceptos como elementos de subordinación y control entre organizaciones y no como articulación democrática de actores de un proyecto político.

28. Todos los entrevistados sin excepción, han afirmado que el gran desafío de la política paraguaya es en este momento el construir la unidad de los sectores progresistas y democráticos en torno a un proyecto de modelo de país. Esto implica debatir por lo menos tres elementos básicos: en primer lugar, qué es, cómo y con quienes se debe llevar adelante la UNIDAD. En segundo lugar, se debe establecer qué es y en qué consiste un PROYECTO DE MODELO DE PAIS y en tercer lugar discutir un PROYECTO POLÍTICO que permita iniciar las acciones de un proceso de implementación para ver los resultados de su avance en el corto, medio y largo plazos.
29. El gran problema del Paraguay es que no hay proyectos políticos de ningún partido de izquierda, sindicatos y organizaciones campesinas. Solo hay proyectos electorales, lo que hace difícil que las partes puedan juntarse para conformar el consenso y encontrar las convergencias, porque cada uno defiende su lugar, su silla electoral. Como consecuencia se tiene el modelo caudillista. No se discuten propuestas sino se buscan candidatos. Solamente con un proyecto político se puede consensuar para construir un proyecto país.
30. Como condición deseable para forjar la unidad, las organizaciones de Izquierda deberían abandonar ya esa visión mesiánica, desvinculada de la realidad de la gente, ver cómo impulsar espacio participativo de debate y de formación. No debe ser simple transmisión como un catecismo, sino entender cómo funcionan las instituciones, cómo son las demanda políticas y cómo se puede fortalecer a las organizaciones. Entender cómo funciona hoy en el Paraguay el sistema capitalista, la sociedad, el Estado y los procesos sociales. Sobre este intercambio, se puede construir un debate sobre un proyecto nacional. El único proyecto que fue impuesto al país es el proyecto narco político o transnacional: transformar al Paraguay en un gran productor de marihuana y soja. Por tanto, la pregunta fundamental que se debe hacer es: ¿qué queremos hacer con nuestro país?
31. Se debe definir cuál es el sujeto social o cuáles son los sujetos sociales de la construcción política de ese modelo que debe liderar. Los sindicatos tienen al movimiento de los trabajadores. Algunos partidos progresistas a las organizaciones campesinas. Pero, además de los sujetos tradicionales, una nueva visión de la política exige hoy contemplar la integración de nuevos actores sociales que se declararan progresistas.
32. Revalorizar la dispersión y buscar la unidad en temas comunes. El fraccionamiento y la dispersión no deben verse como algo negativo, la multiplicación de espacios de participación es positiva y se debe apoyar las organizaciones. Un nuevo progresismo para el tercer sector de la democracia debe trabajar por la articulación de viejos y nuevos actores sociales y políticos.
33. El ejercicio de una democracia interna, basada en el establecimiento de reglas de juego claras y transparentes, es vital para construir confianza entre militantes y organizaciones que integren un espacio común, ya sea una mesa de diálogo, alianza, concertación o frente. El objetivo es contrarrestar el oportunismo de los caudillos y el "tape poi" (camino corto, con trampas y engaños) de algunos "líderes" para eludir los acuerdos concertados democráticamente por las mayorías. Esto fue lo que quebró muchas experiencias políticas que nacieron en forma genuina y auténtica y luego fueron absorbidas por el oportunismo y la corrupción como forma de lucha por el poder. Es la diferencia que existe entre tener **operadores electorales** y formar **a militantes políticos**.

Temas posibles para una mesa de diálogo intersectorial.

Listado elaborado en base a algunos temas que surgieron en las entrevistas y no representa ninguna priorización u orden de importancia.

1. Construcción de una visión compartida para un modelo de proyecto país.
2. La lucha contra la miseria y pobreza.
3. La súper explotación de los trabajadores del campo y de la ciudad
4. Contra el nuevo terrorismo de Estado en democracia: la criminalización de las luchas gremiales de trabajadores del campo y de la ciudad.
5. Por la vigencia de los derechos a la salud, educación, empleo y vivienda entre otros.
6. La falta de libertad de sindical: de organización, contratación colectiva y condiciones dignas de trabajo.
7. No a la privatización de las entidades del Estado y por la derogación de la Ley de APP.
8. No a los programas neoliberales
9. No o al uso de las cajas previsionales
10. Impulsar la reforma tributaria, con mayor equidad y en contra de la evasión.
11. Contra la deforestación, el uso de los agro tóxicos y recuperación ambiental de los territorios.
12. La lucha contra la corrupción y contra los privilegios.
13. La revisión del modelo económico.
14. Modernización del Estado y Revisión de la matriz presupuestaria.
15. Reforma agraria y democratización de la propiedad de la tierra, para el campo y la ciudad.
16. Control del Estado al impacto negativo de las actividades extractivas de Bienes Públicos Naturales.
17. Por la defensa de los derechos de género, contra la discriminación y por la participación de la mujer en la política.
18. Defensa de los derechos de niños, jóvenes y tercera edad.
19. Promoción de los derechos de los pueblos originarios
20. La reforma del sistema electoral que beneficia solo a los partidos conservadores de derecha: colorado y liberal.
21. Integración urbana de barrios periféricos y pobres a los barrios que cuentan con los servicios urbanos básicos y con calidad de vida.
22. El crimen organizado, mafia y narcotráfico.
23. El problema de la mediocridad, que afecta a dirigentes del sindicalismo, organizaciones sociales y partidos políticos progresistas.
24. Combatir las posiciones ideológicas dogmáticas, el caudillismo y cultivar la tolerancia, pluralidad y respeto.

Un ejemplo de guía de trabajo, según temas priorizados por etapas y relacionados a plazos y a resultados y metas esperadas.

Etapas del proceso de debate democrático y participativo
<p>Tareas preparatorias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Definir quienes participan, compromiso y condiciones del trabajo. • Definir reglas de juego para garantizar la pluralidad, transparencia y participación igualitaria en el proceso de diálogo y alcanzar metas factibles en el tiempo deseado.

Temas, problemas y propuestas	Plazo	Resultado o meta esperada
<p>ETAPA 1 DE ARRANQUE</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Construcción de una visión compartida del Paraguay actual y del Paraguay proyectado al futuro. 2. Reforma agraria y democratización de propiedad de la tierra rural y urbana 3. Libertad sindical y contratación colectiva para el empleo digno. 		
<p>ETAPA 2 DE AVANCE</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. La lucha contra la miseria y pobreza. 5. La súper explotación de los trabajadores del campo y de la ciudad 6. Contra el nuevo terrorismo de Estado: la criminalización de las luchas gremiales de trabajadores del campo y de la ciudad. 7. No a la privatización de entidades del Estado y derogación de la Ley de APP. 8. No a los programas neoliberales 9. Impulsar la reforma tributaria, con mayor equidad y en contra de la evasión. 		
<p>ETAPA 3 PARA PROFUNDIZAR</p> <ol style="list-style-type: none"> 10. Por los derechos a la salud, educación, empleo y vivienda entre otros. 11. No o al uso de las cajas previsionales 12. Contra la deforestación, agrotóxicos y recuperación ambiental de los territorios. 13. La lucha contra la corrupción y contra los privilegios. 14. La revisión del modelo económico. 15. Modernización del Estado y Revisión de la matriz presupuestaria. 16. Control del Estado al impacto negativo de las actividades extractivas de Bienes Públicos Naturales. 17. Por la defensa de los derechos de género, contra la discriminación y por la participación de la mujer en la política. 18. Defensa de los derechos de niños, jóvenes y tercera edad. 19. Promoción de los derechos de los pueblos originarios. 20. La reforma del sistema electoral que beneficia solo a los partidos conservadores de derecha: colorado y liberal. 21. Integración urbana de barrios periféricos y pobres a los barrios que cuentan con servicios urbanos básicos y calidad de vida. 22. El crimen organizado, mafia y narcotráfico. 23. El problema de la mediocridad que afecta a dirigentes políticos, sociales y sindicales. 24. Combatir las posiciones ideológicas dogmáticas, el caudillismo y cultivar la tolerancia, pluralidad y respeto. 25. Otros a determinar. 		

ANEXO 1: SIGLAS UTILIZADAS

ACEPAR	: Aceros del Paraguay, S.A.
ANR	: Asociación Nacional Republicana, Partido Colorado.
APP	: Ley de Alianza Publico Privada.
AP	: Avanza País.
CDP	: Congreso Democrático del Pueblo.
CNT	: Central Nacional de Trabajadores.
CUT-A	: Central Unitaria de Trabajadores – Autentica.
FENAES	: Federación Nacional de Estudiantes Secundarios.
FG	: Frente Guazú.
FNC	: Federación Nacional Campesina.
LGTBY	: Movimiento de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales.
MAG	: Ministerio de Agricultura y Ganadería.
MAS	: Movimiento de Acción Sindical del Magisterio Paraguayo.
MEC	: Ministerio de Educación y Cultura.
MJyT	: Ministerio de Justicia y Trabajo
PLRS	: Partido Liberal Radical Auténtico.
PDC	: Partido Demócrata Cristiano.
PDP	: Partido Democrático Progresista.
PEN	: Partido Encuentro Nacional.
PRF	: Partido Revolucionario Febrerista.
PQ	: Partido Patria Querida.
SAS	: Secretaria de Acción Social.
SFP	: Secretaria de la Función Pública.
TIC	: Tecnología, información y comunicación.
UNEPI	: Unión Nacional de Estudiantes del Paraguay.

ANEXO 2: CUESTIONARIO – GUIA UTILIZADO

Estudio sobre concertación partidos políticos progresistas, sindicatos y movimientos sociales.

Objetivo: Identificar los temas, problemas y propuestas coincidentes y divergentes para impulsar un proceso de diálogo entre partidos políticos progresistas, movimientos sociales y organizaciones sindicales del Paraguay, en vista a la construcción de consensos básicos para acciones futuras.

1. **Cuáles son los factores de divergencia o que separan a Sindicatos y Partidos políticos progresistas?**. Como ejemplo se pide opinión sobre:
 - a. Visión ideológica, que propone diferentes modelos de sociedad y Estado.
 - b. Una visión de proyecto de país, 30 años?
 - c. Intereses económicos?
 - d. La lucha por el poder político?.
 - e. La corrupción?
 - f. Inequidad fiscal?
 - g. Democratización de la propiedad?
 - h. Otros factores (aclarar)

2. **¿Cuáles pueden ser los temas y condiciones que acercan para construir una alianza a partidos políticos progresistas, sindicatos y movimientos sociales:**

3. **¿Cuál es su opinión sobre los derechos laborales fundamentales, como:**
 - a. El derecho a organización de los trabajadores?
 - b. Que idea tiene sobre contratos colectivos de condiciones de trabajo?, como factor de distribución del ingreso?
 - c. El derecho a un trabajo decente?
 - d. Otros derechos laborales: seguridad social, salud, jubilación, seguro de desempleo.
 - e. Espacios de dialogo Empresarios – gobierno y sindicatos.
 - f. Que pueden hacer los políticos en el Legislativo a favor de los trabajadores?
 - g. Qué opinión tienen sobre la subcontratación y la tercerización?.
 - h. Que opinan los políticos de los sindicalistas?
 - i. Y los sindicalistas que opinan de los políticos progresistas?

4. **¿Existen condiciones para trabajar en la construcción de un frente o alianza con proyección de largo plazo?**
 - Sobre las elecciones Municipales de noviembre del 2015.
 - Sobre las elecciones generales de Presidente y Congresistas para el 2018.
 - Que tipos de alianzas:
 - ¿Alianzas electorales?
 - ¿Alianzas programáticas?
 - Cumplir con un programa de gobierno.
 - Distribuir responsabilidades: cargos, recursos, espacios de poder.
 - Definir objetivos y metas.

Entrevistado: _____

Fecha y lugar: _____
